

Jorge Plata: pionero del teatro en Colombia y director de Arte Dramático unicentralista

Diego Cárdenas

EL TEUA llegó a ser muy reconocido en esa época debido a la calidad histriónica de sus integrantes, reflejada en el triunfo en todos los festivales nacionales de teatro en el año 1969 y el ingreso de unos cuarenta actores al grupo teatral. Sin embargo, Jorge y sus compañeros llegaron a ser aún más famosos en el país, en momentos en que se vivía un gran auge político de izquierda.

Jorge Plata, fundador, actor y dramaturgo del Teatro Libre de Bogotá, ha escrito destacadas obras y ha adaptado otras de Shakespeare y Esquilo, entre otros genios de la literatura universal. Aunque se podría pensar que ya está “más allá del bien y del mal”, sigue sorprendiendo con un nuevo reto: ser director del Departamento de Arte Dramático de la Universidad Central.

Nació en Bogotá en el año 1946 y afirma haber sido bastante tímido desde su niñez, hasta hoy, pero tal vez esa timidez fue la que lo llevó a ser un importante actor de arte dramático con reconocimiento nacional y en el mundo.



A la edad de doce años ya escribía algunos cuentos y poemas que salían de su inspiración y terminaban en las manos de sus compañeros de colegio que buscaban conquistar niñas. Muchas de las travesuras de Plata también fueron inspiradas en la obra maestra *Las aventuras de Tom Sawyer*, una novela que tuvo gran éxito y que relataba la vida de un niño, antes de la guerra en los Estados Unidos.

Su encuentro con el teatro

Según Jorge, todas las personas, desde la niñez, tienen un actor en su interior que se manifiesta en los juegos y actividades de colegio. Sin embargo, su primer encuentro real con el teatro fue en 1966, donde él y un grupo de cinco compañeros de primer semestre de Filosofía decidieron formar el grupo Teatro



Estudio Universidad de los Andes (TEUA). “Nunca había hecho teatro, solo lo había leído y escuchado a través del radioteatro, en la Radiodifusora Nacional, que se emitía los días domingos, pero nunca me había dedicado en serio a él”, afirma Plata.

El TEUA llegó a ser muy reconocido en esa época debido a la calidad histriónica de sus integrantes, reflejada en el triunfo en todos los festivales nacionales de teatro en el año 1969 y el ingreso de unos cuarenta actores al grupo teatral. Sin embargo, Jorge y sus compañeros llegaron a ser aún más famosos en el país, en momentos en que se vivía un gran auge político de izquierda. En la década de los años setenta, las luchas campesinas en Colombia por el respeto a sus derechos se tomaron gran parte del territorio nacional. El grupo de teatro de los Andes empezó a limitar con las ideas políticas del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR), partido político de izquierda que, en la actualidad, tiene varios de sus líderes participando en diferentes partidos.

Nacimiento del Teatro Libre

Varias giras nacionales de teatro, en el que siempre mostraban la verdadera historia de la sociedad colombiana por medio de sus obras, se llevaron a cabo por Jorge y sus actores, lo que disgustó a diferentes sectores políticos y al gobierno de ese momento. Plata logró graduarse de Filosofía y Letras, en la Universidad de los Andes, en el año 71, pero meses después, y debido a la represión que vivía junto con sus compañeros por parte de fuerzas políticas del Estado, la universidad los expulsó del grupo teatral.

Montaron obras europeas y de los autores más destacados de la historia literaria como Shakespeare, algo que en el teatro colombiano jamás se había visto. A cada autor lo estudiaban más de dos años para lanzarse a armar piezas artísticas de esa magnitud. En principio, la “clase alta” del país no creía en el talento de estos actores que se la estaban jugando “a capa y espada”. Recibieron miles de críticas a través de los medios de comunicación, pero ellos continuaron con su ideal de tecnificar su arte; el tiempo les daría la razón.

El rey Lear, su papel más importante

Un par de años tardó Jorge Plata en estudiar detalladamente, y a profundidad, una de las obras y tragedias más destacadas de William Shakespeare: *El rey Lear*. Pocos tienen el talento que posee nuestro director de Arte Dramático, puesto que, para montar la obra de *Lear*, tenía que traducirla primero: “El teatro es la palabra hecha música; es mejor escribir una obra en verso, lo que es muy difícil, en vez de en prosa, ya que se perdería toda la musicalidad de la letra”, dice.

Tanto éxito tuvo esta obra en Colombia que fue mostrada al público más de 300 veces, todas con Jorge Plata como actor principal, en el papel del rey Lear. En televisión fue transmitida, para todo el país, por Inravisión en cuatro capítulos, lo que fue un gran suceso para la época. A partir de esa obra, todos los grupos teatrales colombianos empezaron a hacer teatro universal. “Este es el papel que más me ha gustado interpretar en la vida, es una suerte espantosa que pocos en el mundo han tenido; cualquier actor mata por ser Hamlet o Lear de Shakespeare, es una experiencia inigualable que te cambia la vida”, afirma Plata.

El amor de su vida

Se casó dos veces. La primera vez, con Carlota Llano, una socióloga y actriz del Teatro Libre con quien duró varios años, pero no tuvieron hijos porque todo el tiempo estaban actuando. Según Plata, una actriz, al quedar embarazada, queda prácticamente por fuera de las tablas. Cuando se terminó la relación, Jorge se dedicó exclusivamente a su trabajo.

Lo que nunca imaginó es que el verdadero amor de su vida ya lo conocía, pero él no a ella. De las más de 300 veces que se presentó *El rey Lear*, por lo menos 10 funciones fue a verlo una mujer que estaba completamente enamorada del actor. Muchas veces esperó que finalizara la obra para poder hablar con Plata, pero nunca lo logró porque, al terminar, él tenía que



quitarse todo el atuendo y maquillaje, y eso le tomaba bastante tiempo. Todo indicaba que este amor finalizaría como empezó: sin que la conociera.

Ocho años después, la vida se encargó de que Jorge pudiera encontrar ese amor del que aún no tenía ni la más remota idea. Fue invitado al matrimonio de unos amigos y, desde que inició la fiesta, al actor de teatro le llamó la atención una mujer muy elegante y hermosa que estaba acompañada de sus hijas; solo sabía de ella, después de preguntarles a otros invitados, que era una abogada. Pasadas las horas, y con algunos tragos encima, Plata decidió acercarse a su mesa para hablarle. Cuando ella lo vio quedó en *shock* porque reconoció inmediatamente al rey Lear, a quien esperó bastantes horas y días, cuando se bajaba el telón. Después de esa noche, jamás volvieron a separarse. En el año 1991, Jorge Plata volvió a casarse con quien lleva hoy 24 años de feliz matrimonio, Letty Buitrago.

La Universidad Central, un nuevo reto

Después de varios “ires y venires”, de haber alcanzado la cúspide actoral con *Lear*, de haber llegado a la cima del Everest con *Macbeth* y de dirigir los grupos de teatro de las universidades más prestigiosas del país, Plata llega a la Universidad Central como director del Departamento de Arte Dramático, algo inédito para su exitosa carrera artística. “Es una experiencia fascinante porque no imaginé volverme administrador universitario de teatro, administrar una carrera es algo nuevo para mí; yo siempre he estado muy relacionado con el mundo universitario, pero no como administrador”, dice.

Varios proyectos tiene el director de Arte Dramático con la universidad, como implementar posgrados en el Departamento y subsanar el déficit económico en la carrera, por lo que busca importantes convenios con diferentes instituciones. También quiso instalar el radioteatro a través de la emisora de la universidad, pero no se logró por algunos desacuerdos sobre el papel; aunque no descarta del todo la idea, porque considera que es una buena práctica de formación para trabajar la voz.

De actor a actor

Afirma que el 90 % de los estudiantes quieren ser actores porque, sin duda, actuar es la mejor parte, pero que dirigir es bueno en términos económicos. “El actor no puede vivir de la taquilla, tiene que hacer otras cosas como la dirección teatral, meterse en la televisión o en la docencia”, dice.

Según Jorge, el éxito de un actor está en su preparación: “El actor debe mantener su lucidez, pero muchos pierden la cordura porque no separan su actuación de la realidad, es el oficio de nosotros: separar esa cosa. Un guitarrista tiene su instrumento y lo ejecuta; el actor, en cambio, es instrumento (cuerpo, voz, danza) y ejecutante a la vez. No se puede hacer un personaje ambicioso si no se ha sentido ambición, hay que buscar dentro de uno mismo esos sentimientos y agigantarlos, pero hay que saber tecnicarlo sin dejarse afectar en la realidad”.

No sabe cuándo volverá a actuar, pero asegura que no quiere repetir ningún personaje. “Un pintor pinta un cuadro y no lo vuelve a pintar, es algo parecido con el actor de teatro: hay que evitar a toda costa mecanizarse o repetirse en el arte”, afirma Jorge Plata. 🧠

“Es una experiencia fascinante porque no imaginé volverme administrador universitario de teatro, administrar una carrera es algo nuevo para mí; yo siempre he estado muy relacionado con el mundo universitario, pero no como administrador.”